


JUAN JOSÉ SIERRA ÁLVAREZ

Un México entre avances y retrocesos, el desafío del primer informe presidencial

Después del primer informe de la Presidenta Claudia Sheinbaum, corresponde desde Coparmex hacer un balance para reconocer lo que funciona, señalar los retrocesos y proponer lo que urge cambiar. México necesita claridad y rumbo; la sociedad exige soluciones efectivas y, para ello, es importante que haya un diálogo social en el que participemos empresarios, representantes de los trabajadores, organizaciones de la sociedad civil organizada, académicos y los integrantes del Poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial.

Es cierto, hay avances concretos que merecen reconocimiento. Aunque la violencia no ha cesado, se percibe voluntad de atenderla

con personal más preparado y estrategias distintas. Algunos índices delictivos van a la baja, lo que es alentador. Sin embargo, persisten las desapariciones forzadas; el robo de carga en carreteras, ferrocarriles y puertos eleva costos logísticos y vulnera cadenas de suministro; y la extorsión continúa.

En lo económico, destaca el Plan México y el Consejo Asesor, que reflejan apertura al diálogo empresarial y permiten mayor participación privada en sectores estratégicos como el energético. A nivel internacional, la capacidad de mantener puentes de negociación con el presidente de Estados Unidos evitó afectaciones arancelarias mayores. El Plan Pemex 2025-2030

también apunta en la dirección correcta: la meta de alcanzar autosuficiencia en 2027.

En el ámbito laboral, reconocemos el valor del diálogo tripartito. El salario mínimo se acordó con un aumento del 12%, alcanzando el 90% de la línea de bienestar familiar, mientras que en la frontera ya se superó este nivel desde 2022.

Pero también hay retrocesos. La reforma judicial que llevó a la elección evidenció graves deficiencias: apenas participó el 13% del padrón y más del 16% de las boletas resultaron inválidas o extraviadas.

Después de la resolución judicial, se aproxima un desafío igualmente importante: la reforma electoral. Desde Coparmex resaltamos que esta reforma no debe ser utilizada como un medio para debilitar al INE. México requiere estabilidad y certeza, no más incertidumbre.

Tenemos desafíos económicos que urge atender. La inversión fija bruta acumuló nueve meses de caídas; el ánimo de invertir entre socios de Coparmex descendió 12.8 puntos al cierre de 2024, llegando a 38.3%, ni-

vel comparable al de la pandemia.

La corrupción sigue sin combatirse de manera efectiva. La impunidad mina la confianza y envía la señal de que nada cambia. En salud, 34.2% de la población, es decir 44.5 millones de personas, carece de servicios médicos, mientras el desabasto de medicamentos permanece.

Frente a este panorama, también hay oportunidades. La revisión del T-MEC en 2026 puede consolidar el nearshoring y atraer inversiones estratégicas. Pero para que esa oportunidad se materialice, México debe garantizar tres condiciones: seguridad, energía y certeza jurídica.

De cara al futuro inmediato consideramos que el mejor programa social es el empleo formal. Ahí está la clave para reducir la pobreza, garantizar estabilidad y fortalecer la cohesión social.

Hoy México tiene la oportunidad de corregir retrocesos y consolidar avances. El reto no es menor: requiere un Estado de Derecho sólido, instituciones fuertes, combate real a la corrupción, inversión en salud y educación de calidad, así como diálogo permanente entre Gobierno, Empresarios y Trabajadores. Ese es el camino para alcanzar seguridad, justicia social y un desarrollo inclusivo. #OpiniónCoparmex ●

Presidente Nacional de Coparmex